FRANCISCO COLL CATEQUISTA E INSPIRADOR DE NUESTRA TAREA PASTORAL

1.- FRANCISCO COLL CATEQUISTA

* Gran misionero de su época
* Rasgos de los siglos XVIII-XIX
* Ambiente que impregna la sociedad

2.- LEGADO QUE DEJA A SUS HIJAS.

* Regla o forma de vivir
* Caminos que trazó a sus Hijas
* La escuela, su plataforma

3.- LA ANUNCIATA ABRE SUS PUERTAS A LOS LAICOS

* Nuevos desafíos
* La sociedad de hoy
* Retos que le esperan

## FRANCISCO COLL, CATEQUISTA E INSPIRADOR DE

## NUESTRA TAREA PASTORAL

“Acordaros de aquellos maestros

 vuestros que os predicaron la Pa-

 labra de Dios”. (Hb.13, 7)

 D

urante la vida del P. Coll, las Hermanas aprendieron de su ejemplo y de sus lecciones, cómo transmitir a los demás la sana doctrina del evangelio. Se esforzaron por plasmar en sus vidas y en su entorno el sencillo actuar del Fundador.

 Los testimonios que se recogen de sus dichos y hechos están cargados del espíritu de entrega, ayuda, enseñanza, no solo para sus Hijas sino también para las niñas, los jóvenes y adultos.

Francisco Coll, cimentado en la Palabra de Dios, estimulaba a las Hermanas a profundizar en la misma. Sus enseñanzas iban encaminadas a fomentar la misión, a través de la escuela. Les repetía con frecuencia lo que Pablo pedía a su discípulo: “Atiende a ti y atiende también a la doctrina y enseñanza de los prójimos” (Tm. 4-16)

 El celo apostólico le impulsaba a visitar las escuelas, donde las Hermanas impartían la enseñanza a las niñas. Varios son los testimonios que avalan esta afirmación:

La Hermana Arbós, testifica: “Cuando iba a las casas filiales, preguntaba siempre a las niñas la doctrina, las exhortaba a la devoción a la Virgen y al temor de Dios y se ponía contentísimo al ver que las niñas decían la doctrina. (Testimonio, pág. 648).

 EL GRAN MISIONERO Y SU ÉPOCA

 E

 s interesante recordar el marco socio religioso en el que desarrolló su vida y su misión el P. Coll. Estas pinceladas pueden servir de aliciente a nuestra tarea pastoral, que, como la suya, no carece de dificultades.

# Rasgos sobresalientes de los siglos XVIII y XIX

F

ueron tiempos en los que la descristianización se apoderó de la sociedad, debilitándose los rasgos evangélicos que impulsaban el actuar religioso.

* En aquella época predominaba la crisis de conciencia, fruto de la Revolución Francesa. Surge una civilización sobre la idea de **derechos “derechos de la conciencia individual, de la crítica, de la razón…** ¡derechos del hombre!

 El ideal de los críticos ilustrados era: una religión sin misterios, natural, no revelada y que sigue el instinto de la naturaleza.

* La nueva moral debía de ser la moral natural, fundamentada en **la razón,** donde no apareciera la ley eterna, sino el conocimiento de las verdades útiles para nuestra felicidad.

La Enciclopedia de la Ilustración presenta una educación basada en estas ideas. Se conservaría un Dios lejano, diluido, que no molestara a los hombres, sólo honrado por el culto interior, todo lo demás era accidental.

El P. Coll vivió en este marco. No se puede entender al gran Apóstol y Fundador sin conocer el ambiente donde se forjan las raíces de la revolución francesa y donde él cimentó la Congregación.

# Ambiente que impregna lo social, religioso, cultural

 E

l predicador, misionero, educador de ayer, al igual que el de hoy, tiene que afrontar situaciones similares a las que el P. Coll vivió.

Ambiente, que impregna lo social, lo religioso, lo cultural (escuelas, iglesias, órdenes religiosas…) Época, en la que se destacan acontecimientos que afectaron a la sociedad en la que le tocó vivir y misionar al P. Coll:

* En 1789 comienza la Revolución francesa.
* El 2 de enero de 1789, secularización de los bienes del clero
* 1790 supresión de las órdenes religiosas
* Constitución civil del clero (muchos obispos y sacerdotes de Francia abdicaron y abandonaron a su grey)…

Estas ideas, contrarias a la Iglesia, se introdujeron en España a partir de la invasión francesa. En 1812, cuando nació el P. Coll, se viven momentos de ocupación francesa. En el trienio constitucional, Francisco Coll inicia sus estudios en el seminario (1822) y sufrió las medidas que imperaban en el ambiente, tales como:

* Supresión de la Compañía de Jesús y de conventos con menos de 12 frailes.
* Incautación de los bienes de los conventos.
* Prohibición de admisión de novicios
* Facilitar a los religiosos el paso al clero secular.

La situación de España la vivió con intensidad el P.Coll, le afectó de un modo especial y con la entereza que le caracterizaba afrontó los acontecimientos, que con frecuencia asolaban a España.

Algunas fechas son dignas de resaltar por la incidencia que tuvieron en la vida del Fundador:

* En 1835, año de la exclaustración. (Convento de Gerona.)
* 1833-39, guerra civil en España, carlistas contra isabelinos. (matanzas e incendio en Moyá)
* 1854-56, bienio progresista .Los desórdenes fueron continuos. Se reanudó la desamortización y se rompieron las relaciones con Roma.(funda la Congregación)
* 1868-69, La Revolución de septiembre y promulgación de la Constitución. Los Obispos piden que no se jure. Las Hermanas tuvieron que dejar las escuelas que tenían en propiedad.(sufre el P. Coll un ataque de apoplejía)…

# LEGADO APOSTÓLICO, QUE EL P. COLL TRANSMITE A SUS HIJAS

E

n este ambiente de “ilustración” y “liberalismo”, de los siglos XVIII y XIX, transcurre la vida de Francisco Coll, y en esta sociedad descristianizada surge la Congregación de la Anunciata, en la Iglesia, y se definen los rasgos del Fundador, que irá transmitiendo a sus Hijas.

 En la Regla o Forma de vivir, Cap. I, pág.4 y 5) hace una alusión al ambiente en el que decide fundar una Congregación y la finalidad de la misma.

“Habiendo desaparecido aquella sana y perfecta moral, que habían plantado nuestros antiguos y celosos Padres y despreciado la mayor parte de los hombres ha elegido Dios nuestro Señor, sujetos ignorantes y flacos para confundir a los sabios y fuertes…ha suscitado a unas pobrecitas doncellas, las cuales, siguiendo el ejemplo de Santo Domingo, van por las poblaciones, grandes y pequeñas, enseñando a todos la santa doctrina, pero con especialidad a las tiernas doncellas.”

Su intento fue seguir a dos maestros de vida. Dice la Hermana Rosa Santaeugenia: “No ignoro que fue el P. Coll un verdadero imitador de Jesús

y de Santo Domingo, nuestro ínclito Padre” (L. Alcalde, Vida P.Coll, pág.570).

Su primer apostolado fue el del **testimonio** y después el de la palabra. Decía, siguiendo a Séneca: “enseñar por documentos y preceptos es camino muy largo, pero con el ejemplo, es muy breve y eficaz” (Regla –Forma de vivir, pág. 6).

Ante la desatención pastoral de las clases populares se dedicó de lleno a las misiones. Su misionar fue una faceta que le caracteriza como misionero y predicador de la paz. Fue este un rasgo que dejó impronta en sus Hijas.

Fue catequista incansable de pequeños y mayores, y dedicó sus mejores energías y desvelos al apostolado de la educación de la niñez y juventud.

 La Congregación fue su apostolado, por encima de todo, por eso decía: “es obra de Dios de Santa María del Rosario y de Santo Domingo”.

Fue un apóstol de la esperanza y alegría cristiana, en un mudo de guerras. Juan Pablo II, en la homilía de Beatificación dijo: “Francisco Coll fue transmisor de fe, sembrador de esperanza, predicador de amor, de paz, de reconciliación, entre quienes las pasiones, la guerra y el odio les tenían divididos.”

# EL CAMINO TRAZADO POR EL P. COLL

# E

L legado, que heredaron las Hermanas de su Fundador, fue extendiéndose a lo largo del tiempo. Las escuelas aumentaban, al mismo tiempo que crecía la afluencia de vocaciones.

 La misión primordial de las Hermanas era, no sólo la formación cultural de las alumnas sino, la formación religiosa de las mismas. En esta época, las escuelas católicas eran asumidas por congregaciones religiosas. La Iglesia llevaba a cabo, aquellas tareas que nadie se preocupaba por atender: la cultura, la sanidad, la atención a determinados grupos sociales…

Con el paso de los tiempos, muchas de esas funciones fueron asumidas por el Estado. A la escuela le afectaron los cambios rápidos de la sociedad. Se llegó a preguntar, si tiene sentido que existan escuelas de Iglesia y, por tanto, **laicos** que se entreguen a colaborar en una escuela católica.

Le ha llegado a la escuela el momento de decir cuál es su situación: sus deficiencias, sus riquezas, aunar esfuerzos, clarificar caminos…

La Congregación trabajó intensamente para que el legado del P. Coll perdurara. Las Hermanas, siguiendo las huellas del Fundador, fieles a su carisma, aunaron sus esfuerzos a fin de que la escuela Anunciatista fuera evangélicamente significativa en nuestra sociedad.

No fue sólo la necesidad, proveniente de la escasez de religiosas, sino el impulso catequético que dimana del P. Coll y que más tarde queda reflejado en Evangelii Nuntiandi nº 24:

 “El mundo de la evangelización es un campo privilegiado para promover la inculturación del Evangelio…debe hacerse un esfuerzo para potenciar la identidad católica de la escuela”.

# LA ANUNCIATA, ABRE SUS PUERTAS A LOS LAICOS

 ¡NO ahora, como algo novedoso!, ya el P. Coll, en su tiempo, se valió de los servicios de seglares que cooperaban materialmente a las necesidades del equipo misional

Siguiendo esta actitud del Fundador, la Dominica está abierta a la misión compartida con los laicos.

“Esta es una plataforma en la que la religiosa contribuye a aunar esfuerzos en actitudes de colaboración e intercambio de dones…de este modo se contribuye a presentar una imagen completa de la Iglesia…los consagrados y seglares comparten la misma misión de la Iglesia” (V.C. 54)

Nuestras escuelas, nuestras parroquias, nuestros centros de misión, asumen la conciencia creciente, que desde el Concilio Vaticano II existe en la Iglesia, de que su misión atañe a todos los cristianos.

# NUEVOS DESAFÍOS

 Los nuevos desafíos, a los que la misión de la Anunciata abre sus puertas son, entre otros:

* El paro juvenil
* La desestructuración familiar
* La inadaptación social
* La ignorancia religiosa
* El retraso escolar….

Desafíos que, proporcionan a la Dominica, campos de expansión, con una creatividad profética que la impulsa a hacer frente a las distintas pobrezas que afectan a nuestra sociedad.

El ejemplo, que el P. Coll dejó a las Hermanas, en todos estos campos, no se olvidó, se expande queda y suavemente.

# HOY,LA SOCIEDAD SECULARIZADA E INCREYENTE

 s

imilar a la sociedad en la que vivió el P. Coll y misionó sin arredrarse, lanzándose con entusiasmo a evangelizar, es la sociedad en la que le toca vivir y misionar hoy a la Hermana dominica de la Anunciata.

El intrépido Fundador, habiendo dejado el gran legado de la misión a sus Hijas, sigue impulsándoles y avivando su fe y fortaleciendo su entrega.

La Dominicas, siguiendo sus huellas, ayer y hoy, no se arredran, cimentadas en ese legado del Fundador. Siguen abriendo nuevos caminos que den respuesta a las exigencias de la sociedad en la que les toca vivir.

 E

l carisma del arriesgado Dominico, cuyo ambiente no le fue propicio, se expandió con vigor por la sociedad necesitada a través de “ unas pobrecitas doncellas que van por las poblaciones enseñando a todos la santa doctrina” (Regla o Forma de vivir).

 --- 0 ---